

Los Baños de la Huerta Nueva de Teruel: revisión bibliográfica

Beatriz CARRASQUER⁽¹⁾, Adrián PONZ⁽²⁾, Elena CARRASQUER⁽³⁾,
Maria Victoria ÁLVAREZ⁽²⁾

⁽¹⁾Instituto Universitario de Investigación Mixto “Centro de Investigación de Recursos y Consumos Energéticos”, Universidad de Zaragoza, España

⁽²⁾Grupo Beagle de investigación en Didáctica de las Ciencias Naturales, Instituto de Investigación en Ciencias Ambientales de Aragón, Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales, Universidad de Zaragoza, España.

⁽³⁾Graduada en Veterinaria
beatrizcarrasquer@gmail.com

Recibido: 14-04-16

Aceptado: 18-06-16

Resumen

Introducción y objetivos. En este trabajo se hace una revisión histórica-bibliográfica de la existencia (y de su repercusión en informaciones escritas) de Baños con propiedades curativas en las inmediaciones de la ciudad de Teruel. Se incluyen diversas referencias históricas a los mismos, así como a la composición de sus aguas y a sus facultades curativas. Se hace énfasis en el libro publicado en el siglo XVII por Tomás Ferrer de Esparza.

Métodos. Se realiza una revisión bibliográfica de los Baños de Teruel y de las facultades de sus aguas, dando también importancia a las utilidades de los baños y determinados tipos de aguas citadas por autores clásicos.

Resultados. No existen indicios de que se hiciera evaluación periódica de la eficacia de las aguas (necesario para declararlos balnearios o baños con propiedades terapéuticas) aunque si citas en relación a su composición y temperatura.

Conclusiones. Con el avance de la ciencia experimental y de la medicina se aportan indicios suficientes para propiciar la desaparición de antiguas creencias, incluidas determinadas propiedades, en numerosas ocasiones atribuidas a un origen divino, de los baños naturales.

Palabras clave: Historia de los baños terapéuticos, aguas minero-medicinales, aguas termales, Baños de Teruel, baños naturales

The Baths of the New Orchard in Teruel: literature review

Abstract

Introduction and objectives. This paper presents a historical-bibliographical review of the existence (and its impact on written information) of baths with healing properties nearby the city of Teruel. Several historical references to them are included, as well as the composi-

tion of its waters and its healing powers. Emphasis is made in the book published in the seventeenth century by Thomas Ferrer de Esparza.

Methods. A literature review of the Baths of Teruel and the powers of its waters is performed. The utilities of these baths and of certain types of such water according to classical authors are also considered important.

Results. There is no evidence of a periodic evaluation of the effectiveness of its waters (necessary to declare it spas or baths with therapeutic properties). Nevertheless, information about its composition and temperature is given by some authors.

Conclusions. With the advances in experimental science and medicine, enough evidences are provided to bring about the disappearance of ancient beliefs, including certain properties of natural baths, in many cases attributed to a divine origin.

Key words: History of therapeutic baths, medicinal mineral waters, hot springs, baths in Teruel, natural baths

REFERENCIA NORMALIZADA

Carrasquer B, Ponz A, Carrasquer E, Álvarez MV. Los Baños de la Huerta Nueva de Teruel: revisión bibliográfica. *Bol Soc Esp Hidrol Med*, 2016; 31(2): 161-178. DOI: 10.23853/bsehm.2017.0211

INTRODUCCION

Para encontrar las primeras manifestaciones que vinculan la relación entre el agua y la salud de las personas en la Península Ibérica hay que remontarse a las primeras civilizaciones. Las aguas minero-medicinales y las termales se utilizaron bebidas o en forma de baños debido a la creencia de sus beneficios para tratar enfermedades¹.

En este trabajo se realiza una revisión histórica-bibliográfica de la existencia de Baños de uso terapéutico en ciudad de Teruel y de su repercusión en informaciones escritas, con especial atención al libro publicado en el siglo XVII por Tomás Ferrer de Esparza.

Desde las primeras manifestaciones de la existencia de los baños públicos, hasta la proliferación de los balnearios en los que se tratan diversas dolencias, la relación entre el agua y la salud ha sido un continuo con altibajos y con opiniones encontradas, hasta que la ciencia experimental y el conocimiento científico van invadiendo la cultura europea.

Los textos dedicados a las bondades de las aguas de baños proliferaron a partir del siglo XVII, algunos con contenidos generales sobre su uso y otros dedicados a fuentes concretas.

La época en la que se publica el libro de Ferrer de Esparza coincide con el nacimiento de la que posteriormente se denominará ciencia experimental en toda Europa. Si bien el título hace referencia explícita a los Baños de Teruel y a las facultades

sanatorias de sus aguas, gran parte de él se dedica de manera genérica a defender las utilidades de los baños y determinados tipos de aguas con referencias bibliográficas a los autores clásicos.

REFERENCIAS HISTÓRICAS DE LOS BAÑOS DE TERUEL

En el entorno geográfico de la ciudad Teruel las evidencias de baños de la época romana no son comunes limitándose exclusivamente a los existentes en el municipio de Manzanera. En Zaragoza se encuentran los de Alhama de Aragón y Jaraba; también en Villavieja, Castellón. Durante la época árabe algunas de estas instalaciones se continuaron utilizando fundamentalmente para el tratamiento de enfermedades relacionadas con el sistema locomotor y digestivo¹. Con la reconquista la atribución de las curaciones por el uso de las aguas de fuentes o manantiales a causas divinas supuso la nominación de ellos con nombres religiosos, como por ejemplo la Fuensanta en Vilel, Teruel².

Según Aquavera “las aguas termales de la ciudad de Teruel” estaban situadas: “[...] en medio de su dilatada, y deliciosa vega, ya de variedad de frutas, como de vistosas flores à las margenes del rio Alhambra, [...] à media legua de distancia de su población; [...]”³.

Su denominación desde el siglo XVII, fue como “Aguas de los Baños de la ciudad de Teruel”⁴ y más frecuentemente como Baños de la Huerta Nueva a partir del siglo XIX.

La fama de estas aguas, transcendía de su entorno geográfico y como muestra la carta enviada por Tomás Tamayo de Vargas, Cronista Real, a Andrés de Uztarroz, Cronista de Aragón en 1640:

“Yo ando tan falto de salud que apenas veo libro de veras. Creo que tengo de llegarme a Teruel a probar de aquellas aguas que compiten con las paduales que tanto Lipsio celebra. [...]”⁵.

En un manuscrito anónimo del siglo XVIII transcrito por Martínez Ortiz se citan estos Baños con el siguiente texto:

“Los celebrados Baños de Teruel [...]; van todos juntos rezando el rosario, hasta llegar a la fuente y así consiguen con piadosa devoción salud para el cuerpo y para el alma. [...]”⁶.

Pedro Pruneda indica en su *Crónica de la provincia de Teruel*⁷ que “acaso el primero que estudió las propiedades curativas de los baños de Teruel” fue Ferrer de Esparza en su libro y así parece ser, dado que no se ha podido consultar otro más antiguo que nombre a los citados baños.

En un manuscrito remitido desde Teruel, titulado, *Informe de la Junta Provincial de Sanidad de Teruel sobre casas de baños (1868-69)* y firmado por Manuel Lega, Joaquín Serret y Juan Francisco Piquer en el año 1869 (signatura Ca2795-13, Universidad de Zaragoza) al Director General de Beneficencia y Sanidad, se informa

que los baños denominados de *Lega y compañía* se utilizan mayoritariamente con usos medicinales y que no se ha podido encontrar nada referente a su historia en los archivos del ayuntamiento a pesar de haber pertenecido a él hasta el año 1859. Continúa el informe con la referencia de textos en los que se citan las propiedades de las aguas⁸⁻⁹⁻¹⁰⁻¹¹⁻¹². En el citado informe también se indica que los baños “Lega y compañía” tienen tres pilas, dos chorros, su aplicación es bebida y en baños.

La primera referencia de catalogación reconocida de estas aguas es la aparecida en el Boletín Oficial del Estado en la que se declaran a las aguas del manantial “Los Amantes” sito en la partida de “Los Baños de la Huerta Nueva” como minero-medicinales¹³.

TOMÁS FERRER DE ESPARZA Y SU TEXTO SOBRE LAS AGUAS DE LOS BAÑOS DE LA CIUDAD DE TERUEL

Tomás Ferrer de Esparza, nació en Albarracín y cursó estudios de medicina en Zaragoza. Al terminarlos trabajó en Báguena, 1630, donde tuvo que hacer frente, según su propio testimonio a una enfermedad maligna:

“[...] era el ayre infecto de los vapores, que se levantavan de unas albercas de agua, en que se cueze el cañamo, que son tantas las que ay, particularmente entre el Lugar de Baguena, y Burbaguena, que es al medio dia, que se puede bien creer procedian dellas”¹⁴.

Posteriormente se estableció en su pueblo natal. La opinión del médico era que las aguas había que consumirlas en el sitio donde surgían y en corto plazo y le llamó la atención que se trasladaran a Madrid, Valencia o Zaragoza aguas desde Teruel: “[...] uno de los mas principales motivos, que yo tuve para escribir este tratado, fue el ver en el camino de Madrid llevar tantas cargas de agua, y con tan grande fe, que parece llevavan cedulas ciertas de la vida para los personajes a quien se llevavan.”¹⁴.

Rodrigo y Andueza en su texto sobre los baños de Thyermas, también recoge información sobre los de Teruel. Sus comentarios se basan en el libro de Ferrer de Esparza: “Dize este Author se compone la agua deste baño de los minerales de salitre, sal, y alun. No haze commemoracion alguna del mineral azufre, de que en mi dictamen tiene este baño, aunque poca porcion; porque salen sus aguas calientes moderadamente y es de creer participan de porcion del mineral azufre.”¹⁴.

En una época en la que la filosofía experimental comenzaba en otros países europeos, en España las universidades utilizaban a los autores clásicos, por lo que no debe sorprender que el libro escrito por Ferrer de Esparza, estuviese repleto de citas a San Pablo, Santo Tomás, San Agustín, San Clemente Alexandrino; o a Aristóteles, Galeno, Hipócrates, Ambiano, Savonarola, Baciús, etc.

Las disputas médicas ya habían comenzado en el siglo XVII en toda Europa y eran muchos los libros editados sobre la utilidad de las aguas. En España la primera

recopilación de fuentes y baños la realizó el doctor Alfonso Limón Montero que terminó su libro sobre ellos y sus virtudes y propiedades el año de su fallecimiento en 1679, aunque no fue publicado hasta años más tarde³. Fernández Morejón, refiriéndose al libro de Ferrer de Esparza dice: “D. Alfonso Limon y Montero, en su tratado de aguas y baños minerales de España, no hace mención de esta obra, tal vez porque no la conoció, ó porque la conceptuó de escaso mérito”¹⁵.

El libro sobre las aguas de Teruel está dividido en dos partes de las cuales la primera en su totalidad (páginas 1-122) trata aspectos generales acerca de sus planteamientos aristotélicos de los elementos que componen el agua, las propiedades que infieren cada uno, su opinión acerca de la *quinta cualidad*, y de las *causas ocultas*; su rechazo hacia el colectivo de *saludadores* y sus embustes y ceremonias ajenas a las religiosas.

En la segunda parte del documento (páginas 123-178) los planteamientos básicos son los anteriores pero referidos a las aguas de Teruel. Todavía la química no había dado el salto de los análisis experimentales, por lo que el contenido no va más allá que una mera descripción de los componentes, salitre, sal y alumbre, y de las creencias sobre su efecto en el cuerpo enfermo y sus cualidades sanatorias¹⁵.

Otros autores citaron el libro de Ferrer de Esparza no por el agua de los baños, sino por la inspiración que les produjo su lectura. Manuel Martínez de Morentín, reproduce en la introducción de su libro sobre higiene, una analogía utilizada por Ferrer de Esparza comparando la abeja y la araña; la primera es capaz de producir un producto como la miel libando de especies tóxicas o no, mientras que la araña es capaz de todo lo contrario. Ejemplo que quiere comparar con los críticos que, en vez de ensalzar las virtudes de lo escrito por otros, “[...] Por el contrario los cabilosos, maliciosos, y censuradores son de la condición de la Araña, que no solo de las obras ínfimas tienen que decir, y murmurar, mas de las mas levantadas de punto, de las mas ingeniosas, y de la doctrina más solida y maciça”¹⁶.

Otros historiadores y sanitarios citaron a Ferrer de Esparza por su libro¹⁴⁻¹⁵⁻¹⁷⁻¹⁸⁻¹⁹ realizando reseñas del mismo, más o menos extensas (ver apartado, Las aguas de los Baños de Teruel en otros textos).

LA COMPOSICIÓN QUÍMICA DE LAS AGUAS

Los estudios sobre las aguas de baños del siglo XVII y XVIII no utilizan procedimientos experimentales para definir la composición de las aguas. El doctor Limón³, considerado como el padre de la hidrología española por los autores del siglo XIX, publica su tratado con la enumeración pormenorizada de las muchas aguas existentes en la Península. Los análisis de estas aguas se realizan por evaporación del agua mediante aplicación de calor. La interpretación de la composición se llevaba a cabo mediante el análisis visual, organoléptico, y posteriormente de los restos que quedaban en el recipiente y por los olores desprendidos en el proceso.

Asimismo, era habitual inferir a partir de los componentes del agua, sus acciones terapéuticas, fundamentadas en los textos de autores clásicos.

Los primeros autores que realizan análisis químicos de aguas en España se rigen por procedimientos y métodos establecidos por autores franceses. Son de destacar los tres tomos del libro de *Éléments de Chymie*, que serán publicados en castellano diez años después, por dos editoriales y traductores diferentes²⁰⁻²¹.

El profesor Gutiérrez Bueno publica su libro sobre análisis de las aguas minerales en 1782²². En el año 1788 se editan en España diversos libros de análisis químicos lo que pone de manifiesto el interés y la novedad de sus contenidos. El propio profesor Gutiérrez Bueno traduce otros textos²³ y publica un nuevo curso de química para la enseñanza de cómo llevar a cabo análisis químicos²⁴ (Sobre la obra del profesor Gutiérrez Bueno pueden consultarse diversos artículos en las revistas *Dynamis* y *Balnea*).

Las valoraciones a la utilidad médica de las aguas minerales comienzan a ser producto de la experimentalidad a finales del siglo XVIII. Forner²⁵ publica un texto en el que se incluyen las propiedades físicas y la composición química de las aguas de diversas fuentes como la de Solán de Cabras y la del Rosal de la Villa de Beteta. El autor insiste en la necesidad de que los médicos sepan exactamente cuál es la composición de las aguas minerales y para qué deben utilizarse con certeza, no cayendo en el error de sabiéndolas útiles, envíen a los enfermos a ellas sin saber porqué lo hacen, como lo harían debido a cualquier creencia popular curativa.

Gutiérrez Bueno hará lo propio describiendo y presentando el análisis de las aguas de los Reales Baños de Arnedillo²⁶. San Martín y Armijo²⁷ publican un completo estudio acerca de las aguas minerales y balnearios de la provincia de Teruel. En él aparece el primer análisis químico cuantitativo conocido de las aguas de los Baños de Teruel (Tabla 1). En la página web del Gobierno de Aragón, Instituto Aragonés de Estadística, aparece información acerca de las Fuentes de Aguas minero-medicinales de Aragón. Año 2006²⁸ (Tabla 2).

FACULTAD MEDICAMENTOSA DE LAS AGUAS DE LA HUERTA NUEVA

Hay que considerar la importancia del libro de Ferrer de Esparza, dado que no había sido publicado en España ningún texto impreso sobre fuentes o baños concretos y solamente había sido editados dos libros, el de Julián Gutiérrez de Toledo y el de Francisco Díaz, ambos sobre utilización de las aguas para dos males determinados, las enfermedades renales y para la litiasis respectivamente²⁹⁻³⁰.

Es entonces el texto de Ferrer de Esparza dedicado a tratar las propiedades y usos *del agua* de un lugar determinado, *los Baños de la ciudad Teruel*, uno de los primeros en describir las bondades de las aguas de una fuente concreta. Por lo tanto,

Tabla 2 - Información geomorfológica y análisis físico-químico de la Fuente Baños de Teruel²⁸

Denominación	Fuente de los baños	Bicarbonatos	237,967
Localidad	Teruel	Carbonatos	0,000
Provincia	Teruel	Nitritos	-
Coordenada X(U.T.M)	661 675	Sulfhidratos	-
Coordenada Y(U.T.M)	447 1575	Sulfato	393,857
Cota (msnm)	900	Sodio	15,242
Cuenca Hidrográfica	Júcar	Potasio	0,977
Subcuenca	Alfambra	Litio	0,069
	Mesozóico de		
Sistema Acuífero	Monreal-Gallo-canta	Calcio	169,138
	Lido-Palomeras-		
Subsistema	Celadas	Magnesio	41,824
Temperatura C°	20,5	Estroncio	2,368
Conductividad (20C°)	-	Hierro	0,013
ph	7,500	Dióxido de Carbono	-
Caudal	-	Sulfuro de Hidrógeno	-
Residuo Seco (110C°)	-	Radón	-
Dureza	-	Arsénico	-
Cloruros	29,071	Ácido metabórico	-
Fluoruros	0,482	Bromo	-
Bicarbonatos	237,967	Yodo	-

Dice Ferrer de Esparza que no existe cualidad oculta que justifique las curaciones. Esa quinta que otros autores indican y que es la que provoca curaciones inexplicables, según él, no es sino una propiedad consecuencia de la acción conjunta de las cuatro primeras (calor, frío, sequedad, humedad) y para ello realiza una analogía:

“Esta qualidad que voy diziendo, es un ente, que resulta de la junta de las quatro qualidades, que tengo dicho se hallan formalmente en el mixto: bien assi como de la junta de la cal, arena, y agua, &c. resulta la fortaleza de la obra, y esta qualidad no se puede dezir que es cal, agua, piedra, ni arena, [...]”⁴.

Es preciso hacer notar que el uso al que se refiere Ferrer de Esparza de las aguas de los Baños de Teruel, es bebidas.

LAS AGUAS DE LOS BAÑOS DE TERUEL EN OTROS TEXTOS

Lo expuesto por Ferrer de Esparza no tuvo tanta repercusión como el informe escrito sobre las mismas aguas elaborado por el Dr. Aquavera y reproducido por el Dr. Limón³. Fue éste un texto de gran difusión y que creó una gran expectativa por lo que suponía como obra que iba a abarcar todos los manantiales de España.

Informe de José Aquavera transcrito por Alfonso Limón

En su proyecto enciclopédico Limón solicita ayuda a un gran número de profesionales que puedan ayudarle en su propósito. Uno de ellos fue el médico José Aquavera que le enviará un informe completo sobre las aguas de Teruel y que el Dr. Limón decidirá transcribir completamente en su obra añadiéndole una corta introducción y un final a modo de agradecimiento³. El original de este informe se debió perder prontamente y tal vez solamente fue conocido por el propio Limón, ya que como se ha indicado fuera redactado *ex professo* para él. Al final de los párrafos indica Limón (1697): “[...] Son venturosas las dichas aguas, en aver hallado tal Coronilla, que las ensalce publicando sus virtudes, las cuales como tan bien ponderadas, no han necesitado mas que yo las traslade para que con las demás se publiquen por la Imprenta más universalmente. [...]”³.

A partir de la publicación del libro de Limón serán de él de donde se nutran el resto de autores para hablar de las aguas de Teruel. El Dr. Aquavera³ indica que al igual que las montañas cercanas, las aguas de las tres fuentes tienen mucho yeso y sales nitrosas, el agua es transparente, el olor y sabor prácticamente inapreciables y únicamente en verano se aprecia algo de olor sulfúreo. A partir de estas informaciones, Aquavera relata las utilidades medicinales de estas aguas fundamentándose en informes de *otros doctos*.

Otros libros se hacen eco de las aguas de los baños de Teruel

Antonio Ponz en el libro de sus viajes por España, también se refiere brevemente a las aguas termales: “A media legua de Teruel en la rivera del rio Alfambra hay aguas termales sulfúreas, que dicen se provechosas para muchos males.”³¹.

Antonio Ballano⁸ reproduce una lista de aguas analizadas “en el Real Laboratorio desde el año de 1788 hasta el de 1799 por D. Pedro Gutierrez Bueno” e indica: “La siguiente lista nos ha facilitado D. Pedro Gutierrez Bueno, y nos hubiera comunicado las analisis de todas las aguas que comprehende, si no pensase en publicar una obra que haga esta descripción; [...]”⁸.

En la lista indicada y concretamente en las referidas a Teruel, solamente dice, “Las de Teruel se beben y bañan”⁸.

El Diccionario de Ciencias Médicas³², reproduce los textos de José Aquavera (Limón, 1697), pero al escribir acerca de sus propiedades químicas dice:

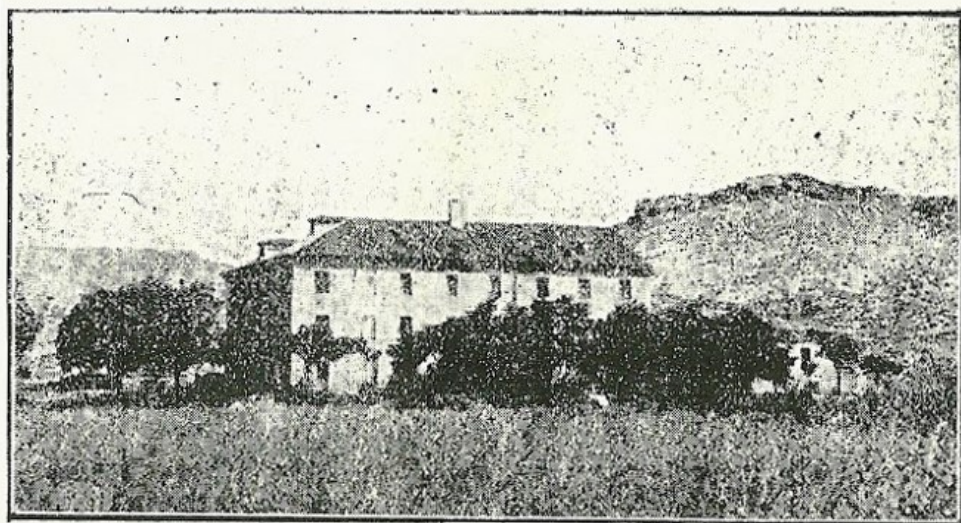
“[...] Por las analisis de los profesores, que se hicieron en el tiempo que se observaron sus virtudes medicinales, resulta que participan de bastante cantidad de sulfato de cal, nitrato de potasa, y algo de sulfato de alumina. Aunque no se citan los reactivos con que se analizaron, las proporciones en que estan en disolución estos principios, como ni tampoco á la cantidad de agua á que corresponden, [...]”³²

Para la fecha de publicación de este diccionario ya se habían realizado los análisis de Gutiérrez Bueno⁸, pero sin duda los autores del Diccionario de Ciencias Médicas utilizan solamente la información de Aquavera, generada al menos cien años antes de que se comenzara a utilizar la química experimental en España, dado que los análisis del Dr. Gutiérrez no se habían hecho públicos.

CONCLUSIONES

Los Baños de la Huerta Nueva de Teruel llegaron a ser, entre finales del siglo XIX y mitad del XX, uno de los lugares de ocio más populares de la ciudad de Teruel, si bien con altibajos y siempre con protestas por los deficientes accesos y en ocasiones también por el descuido de las instalaciones (Figuras 1 y 2). Sin embargo, se convirtieron durante esas épocas, se puede decir recientes, en un lugar de reunión de la sociedad turolense en la queda todavía ese recuerdo, la mayoría de las veces

Figura 1 – Vista del edificio de los Baños de Teruel (*)



* Tomada del anuncio aparecido en el Programa Oficial de FERIA y FIESTAS de San Fernando Teruel del 29 de Mayo al 3 junio, año 1904. Fotografía facilitada por Imprenta Perruca

Figura 2 – Fachada principal del edificio de los Baños de Teruel (*)

* Archivo López Segura del Instituto de Estudios Turolenses, Reg. 1718.

amable y cariñoso. El entorno geográfico sigue siendo frecuentado en la actualidad por la existencia de una estación de tren, ya abandonada y denominada de Los Baños, del ferrocarril Económico de Sierra Menera, que realizaba el recorrido desde Ojos Negros a Sagunto transportando el material minero, pero también a pasajeros, y que hoy se ha convertido en una *vía verde*. Sin embargo, de toda aquella actividad en el entorno ya solo queda la huerta con sus agricultores y los paseos por el antiguo trazado del ferrocarril; del gran edificio de los Baños no queda prácticamente nada, aunque la fuente perdure.

Por ello el interés de este trabajo como recuerdo de la historia olvidada, que no perdida, de unas fuentes que tuvieron renombre y repercusión a nivel nacional, en un momento en el que las ciencias, y en concreto la medicina, avanzaban en toda Europa rápidamente, al tiempo que las antiguas creencias empezaban a desaparecer gracias a los aportes de la ciencia experimental.

La composición de las aguas, así como la temperatura de las mismas son datos o información en gran medida copiados de unos autores a otros. El único documento de esos siglos que aporta información acerca de la composición de las aguas minerales realizados mediante análisis cualitativos es la del doctor Aquavera, cuyo manuscrito transcrito por el doctor Limón se perdió.

Respecto a la temperatura del agua se puede afirmar lo mismo, ya que salvo el primer texto donde aparece cuantificada la temperatura 20°-22°, todo lo demás está parcialmente transcrito del escrito de Aquavera, si bien los estudios más actuales parecen indicar que efectivamente la temperatura, aunque estarían en el límite de la consideración de aguas termales, según la terminología actual, sí es más elevada que la temperatura ambiental.

Los baños nunca se consideraron como balnearios ni sus aguas fueron consideradas como medicinales o de utilidad pública, mientras que los baños estuvieran abiertos, por lo que a pesar de ser regentada por médicos, nunca debió existir un médico que hiciera balance sistemático de la eficacia de las aguas, tal como estaba reglamentado para los catalogados como tales.

El agua de los baños de Teruel fue declarada minero-medicinal en el año 1972, pero para esa época ya había desaparecido las instalaciones como baños públicos (Ver Tabla 3).

En la actualidad sigue existiendo la antigua fuente (Figuras 3 y 4)

Agradecimientos

Este trabajo forma parte del Proyecto CienciaTE2 (2015/B008) financiado por la Fundación Universitaria Antonio Gargallo y la Obra Social IberCaja; así como del proyecto PIIDUZ_15_165, de la Universidad de Zaragoza y del Proyecto EDU2013-46664-P del Ministerio de Economía y Competitividad. El Grupo Beagle de Investigación Aplicada está financiado por el Gobierno de Aragón y el Fondo Social Europeo.

Tabla 3 - Datos referentes a las aguas de los Baños de Teruel, según diversos autores

Autor	Composición	Eficacia terapéutica	Usos	Temp.
Ferrer Esparza (1634) ⁴	Nitro (o salitre): salada, sulfuginoso, estipticidad, enjuted en la boca y garganta	Tercianas, palpitaciones, arenas o piedras, llagas, sarna, enfermedades de madre, malos humores, lombrices, flacos de estómago, fluxiones. Útil para cacoquimos, debilitaciones, dolores de cabeza, asmáticos, cardialgia, enfermedades de los ojos, oídos, purgaciones, menstruaciones, hidropesía, timpanitis	Bebida	Caliente
Limón (Aquavera) (1697) ³	Gypseo (yeso), nitro (salitre), ligero olor sulfúreo	Palpitaciones, achaques fríos de cabeza, fluxiones catarrales, destemplanzas de estómago frías y húmedas, tumores fríos y húmedos. Baño: dolores articulares, mover el vientre, mover la orina, limpiar riñones, uréteres y vejiga, arroja materias sabulosos, piedras y arenas, cálculos y dolores nefríticos, purgas rectales. Dolores cólicos. Arrojar lombrices estomacales e intestinales (cita una de catorce palmos [= tenia solitaria]), úlceras, sarna.	Bebida y baño	Calor moderado
Rodrigo y Andueza (1713) ¹⁴	Citando a Ferrer de Esparza: Salitre, sal y alun. Añade azufre	Resuelve las ventosidades del vientre, evacua los humores fríos, viscosos, y lentos purga poderosamente por orina los humores viscosos, arenas, zabulos y piedras, cura las pasiones uterinas, fecunda a las mujeres, conforta el vientre, expele las lombrices, sana los daños de la cabeza, impide las reumas, cura las infecciones del panículo carnososo, sarna, lepra, etc.		Calientes moderadamente
Ponz (1785) ³¹	Termales Sulfúreas	Muchos males		Termales
Ballano (Gutiérrez Bueno) (1805) ⁸			Bebida y baño	
Diccionario de CCMM (1821) ³²	Sulfato de cal, nitrato de potasa, sulfato de alúmina	Aprovechan á los que padecen fluxiones catarrales de la cabeza , jaquecas, indigestiones de estómago, dolores cólicos, reumas crónicos, tumores en las articulaciones y afecciones escrofulosas, afecciones calculosas de los riñones, uréteres y vejiga, arrojan arenillas, y pequeños cálculos desembarazándose de materia pituitosa y restableciéndose el libre uso de las funciones del sistema genito-urinario.		20°-22°

Tabla 3 - Datos referentes a las aguas de los Baños de Teruel, según diversos autores (cont)

Autor	Composición	Eficacia terapéutica	Usos	Temp.
Alibert (1826) ⁹	Sulfato de cal, nitrato de potasa, sulfato aluminico	Fluxiones catarrales de la cabeza, jaquecas, indigestiones de estómago, dolores cólicos, reumas crónicos, tumores en las articulaciones y afecciones escrofulosas; y utilísimas en las dolencias calculosas de los riñones, uréteres y vejiga arrojado arenillas y pequeños cálculos, desembarazándose de una porción considerable de muco con total restablecimiento del libre uso de las funciones del sistema genito-urinario.		—
Edwards y Vavas seur (1831; 1845) ¹⁰	Sulfato de cal, nitrato de potasa, sulfato aluminico		Bebida y baño	20°-22°
De Alvarado y De la Peña ¹¹ (1832, 265-266)	Sulfato de cal, nitrato de potasa, sulfato de alúmina	Fluxiones catarrales de la cabeza, jaquecas, indigestiones de estómago, dolores cólicos, reumas crónicos, tumores en las articulaciones, afecciones escrofulosas; en las dolencias calculosas de los riñones, uréteres y vejiga arrojado arenillas y pequeños cálculos, desembarazándose de una porción considerable de muco con total restablecimiento del libre uso de las funciones del sistema genito-urinario.		20°-22°
Diccionario de Medicina y Cirugía Prácticas (1838) ³³	Se cree que tienen: Sulfato de cal, nitrato de potasa, sulfato de alúmina		Bebida y baño	Se cree que es de 22°
Fabre (1842) ³⁴	Se dice que contienen: Sulfatos de cal y de alúmina y nitrato de potasa	Dicen ser muy buenas en los reumas artríticos y contra los cálculos urinarios, indigestiones, jaqueca y afecciones escrofulosas.	Bebida y baño	20°-22° R
Pons y Guimerá (1855) ³⁵	Clase Salinas	Se cree son muy provechosas en los reumas de las articulaciones, en las piedras ó cálculos urinarios, en las indigestiones, jaquecas y lamparones.	Bebida y baño	22°R
García López (1869) ³⁶	Sulfato de cal, sulfato de alúmina y nitrato de potasa, y un poco de gas sulfhídrico.	Se la aconseja en el reuma artrítico, cálculos urinarios, jaquecas y afecciones escrofulosas.	Bebida y baño	25°-27°

Tabla 3 - Datos referentes a las aguas de los Baños de Teruel, según diversos autores (cont)

Autor	Composición	Eficacia terapéutica	Usos	Temp.
Informe Junta provincial (1869)		Dolencias calculosas de los riñones, uréteres y vejiga, consiguen hacerse desaparecer con el uso de esta agua, así como producen efectos sorprendentes en los reumatismos crónicos, tumores en las articulaciones y algunas variedades de herpes.	Bebida y baño	
Carbó y de Aloy (1889) ³⁷	Sulfatado mixta	Reumatismo, cálculos urinarios, escrófula.	Bebida y baño	27,5°
Ministerio de Fomento (1892) ³⁸	Salinas			27,5°
Roger y Coma (1927) ¹²	Acidulas			Caliente

Figura 3 – Pequeño arco de entrada a la fuente (*)

* Facilitada por el Sr. Saturnino Juste

Figura 4 – Interior de la fuente (*)

* Facilitada por el Sr. Saturnino Juste

BIBLIOGRAFIA

1. De la Rosa, M. C. y Mosso, M. A. (2004). Historia de las aguas mineromedicinales en España. *Observatorio Medioambiental*, 7, 117-137.
2. Culla, L. (1802). *Historia de Nuestra Señora de la Fuen-Santa venerada en su Santuario*. Zaragoza: Herederos de la Viuda de Francisco Moreno.
3. Limón, A. (1697). *Espejo Cristalino de las Aguas de España, hermosado, y guarnecido, con el Marco de variedad de Fuentes, y Baños*. Alcalá: García Fernández. Pp.273-278.
4. Ferrer de Esparza, T., (1634). *Tratado de la Facultad Medicamentosa que se halla en el Agua de los Baños de la Ciudad de Teruel en el Reyno de Aragon*. Zaragoza: Pedro Verges. Pp. 25-26, 44-45, 113, 157-8.
5. Sierra, V. (2009). Tomás Tamayo de Vargas y las cartas al cronista Andrés de Uztarroz. *Voz y Letra*, XX, 2, 137-161. Pp. 158.
6. Martínez Ortiz, J. (1957). Noticia y descripción de la ciudad de Teruel, contenida en un anónimo manuscrito del siglo XVIII. *Teruel*, 17-18, 5-41.
7. Pruneda, P. (1866). *Crónica de la provincia de Teruel*. Madrid: Ronchi y Compañía.
8. Ballano, A. (1815). *Diccionario de Medicina y Cirugía ó Biblioteca Manual Médico-Quirúrgica*, (vol. 1). Madrid: Imprenta Real. Pp. 81-84.
9. Alibert, J. L. (1826). *Nuevos Elementos de Terapéutica y de Materia Médica* (vol. 4). Madrid: Repullés.

10. Edwards, M. y Vavasseur, P. (1845). *Manual de Materia Médica*, (vol. 2). (3ª ed.), Barcelona: Imprenta de D. Ramón Martín Indar.
11. De Alvarado y de la Peña, S. (1832). *El reino mineral ó sea la mineralogía en general y en particular de España*. Madrid: Imprenta de Villaamil.
12. Roger y Coma, V. (1827). Noticia de las aguas minerales y termales de más nota en el Reino, con expresión de sus principales propiedades, en *Manual económico doméstico para el año 1828*. Esta referencia no ha podido consultarse, pero también apareció el mismo texto en *Semanario Pintoresco Español* (1838). *De las aguas minerales y termales de mas nota del reino, con expresión de sus principales propiedades*. 132, Tomo III Trimestre 11, 7 de octubre de 1838, 727-730.
13. BOE (1972). Resolución de la Delegación Provincial de Teruel, por la que se hace pública la declaración de minero-medicinal de las aguas del manantial que se cita. Boletín Oficial del Estado nº 139, de 10 de junio, pp. 10337.
14. Rodrigo y Andueza, M. (1713). *Libro de los prodigiosos baños de Thyermas: en que se epilogan algunos de los mas celebrados baños de España, Francia, Alemania, Italia; y la variedad de usar de ellos*. Pamplona: Juan Joseph Ezquerro. PP. 54-55
15. Fernández Morejón, A. (1847). *Historia bibliográfica de la Medicina Española* (vol. 5). Madrid: Viuda de Jordán e Hijos. Pp. 201-203.
16. Martínez de Morentín, M. (1864). *Tratado de la Higiene ó sea, salud, y enfermedad*. Londres: Trübner & Co. Pp. XI.
17. Latassa y Ortín, F. (1799). *Biblioteca nueva de los escritores aragoneses que florecieron desde el año de 1600 hasta 1640*. Pamplona: Joaquin de Domingo.
18. Usera, G., Nieto, M., Escolar, S., Méndez, F., Alonso, F. y Codorniu, A. (1830). *Biblioteca Escogida de Medicina y Cirugía ó Colección de las Mejores Obras de Esta Ciencia*. Madrid: Imprenta de la Calle de San Vicente.
19. Martínez Reguera, L. (1892). *Bibliografía Hidrológico-Médica Española*. Madrid: Tello.
20. Guyton de Morveau, L. B., Maret, H. y Durande, J. F. (1788). *Lecciones de Química Teórica y Práctica*. Madrid: Espinosa.
21. Guyton de Morveau, L. B., Maret, H. y Durande, J. F. (1788). *Lecciones de Química Teórica y Práctica*. Traducido por Melchor de Guardia. Madrid: Benito Cano.
22. Gutiérrez Bueno, P. (1782). *Instrucción sobre el mejor metodo de analizar las aguas minerales y en lo posible imitarlas*. Madrid: Imprenta Real.
23. Guyton de Morveau, L. B., Lavoisier, A., Bertholet, C. L. y Fourcroy, A. F. (1788). *Método de la nomenclatura química*. Madrid: Antonio de Sancha.
24. Gutiérrez Bueno (1788). *Curso de Química, teórica, y práctica para la enseñanza del Real Laboratorio de Química de esta Corte*, (vol. 1). Madrid: Antonio de Sancha.

25. Forner, J. P. (1787). Noticia de las aguas minerales de la Fuente de Solan de Cabras en la Sierra de Cuenca. Madrid: Viuda de Ibarra, hijos y Compañía.
26. Gutiérrez Bueno, P. (1801). *Descripción de los Reales Baños de Arnedillo y análisis de sus aguas*. Madrid: Fermín Villalpando.
27. San Martín, J. y Armijo, F. (1986). Balnearios y manantiales de aguas minerales de la provincia de Teruel. Estudio histórico-científico y proyección social y turística. *Teruel*, 75, 49-94.
28. DGA (2006). Fuentes de Aguas minero-medicinales de Aragón. Año 2006. Última consulta 13-03-2016 en: http://www.aragon.es/Departamentos-OrganismosPublicos/Institutos/InstitutoAragonesEstadistica/AreasTematicas/-14_Medio_Ambiente_Y_Energia/ci.02_Agua.detalleDepartamento#section9
29. Gutiérrez de Toledo, J. (1498). *Cura de la piedra y dolor de la yjada o y colica rrenal*. Toledo: Gorricio Mercader.
30. Díaz, F. (1588). *Tratado nuevamente impresso, de todas las enfermedades de los riñones, Vexiga, y Carnosidades de la verga, y Urina, dividido entres libros*. Madrid: Francisco Sanchez.
31. Ponz, A. (1785). *Viage de España, en el que se da noticia de las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella* (vol. 13). Madrid: Joachin Ibarra. P. 117.
32. Diccionario de Ciencias Médicas (1821). Diccionario de Ciencias Médicas, por una sociedad de los más célebres profesores de Europa traducido al castellano por varios facultativos de esta corte, (vol. 4). Madrid: Imprenta de Don Mateo Repullés. Pp.23.
33. Diccionario de Medicina y Cirugía Prácticas (1838). Traducido al Español por Don Felipe Losada Somoza (vol. 1). Madrid: Ignacio Boix.
34. Fabre, D. (Dir.) (1842). *Diccionario de los Diccionarios de Medicina publicados en Europa ó Tratado Completo de Medicina y Cirujia Prácticas* (vol. 1). Madrid: Imprenta Médica.
35. Pons y Guimerá, M. (1855). Relación de las virtudes curativas de las aguas minero-medicinales más acreditadas de España. Habana: La Cubana.
36. García López, A. (1869). Aguas Minerales. Tratado de la Hidrología Médica con la Guía del Bañista y el Mapa Balneario de España. Madrid: Rivadeneyra.
37. Carbó y de Aloy, N. (1889). *Catálogo general de las aguas minero-medicinales de España y del Extranjero*. Barcelona: Tasso Serra.
38. Ministerio de Fomento (1892). Monografía de las Aguas Minerales y Termas de España. Madrid: Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos.